



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 011



**IMPORTANCIA DE LA EDUCACION
SOCIALISTA PROMOVIDA POR
LAZARO CARDENAS Y SU IMPACTO
EN LA EDUCACION ACTUAL**

JULIO VAZQUEZ REYES

Tesina para obtener el título
de Licenciado en Educación
Básica

Aguascalientes, Ags., julio de 1995

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 27 de julio de 1995.

C. PROFR.(A) JULIO VAZQUEZ REYES
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad
y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

Importancia de la Educación Socialista promovida por Lázaro Cárdenas
y su impacto en la Educación Actual

Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)


Antonio Ortiz Sandoval

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Mtro.  Julio César Ruiz Flores ~~Dueñas~~
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.


NACIONAL
UNIDAD UPN
AGUASCALIENTES

INDICE

INTRODUCCION.....	1
I. FORMULACION DEL TEMA	
A - ANTECEDENTES.....	3
B - DEFINICION DEL TEMA.....	6
C - JUSTIFICACION.....	8
D - OBJETIVOS.....	9
E - MARCO DE REFERENCIA.....	10
II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL	
A - CONTEXTO SOCIOECONOMICO Y POLITICO ANTERIOR A LA IMPLANTACION DE LA EDUCACION SOCIALISTA.....	13
B - EDUCACION SOCIALISTA	
1. Principios teóricos.....	22
2. Artículo 3o. constitucional reformado en 1934.....	25
3. Función del maestro	27
4. Práctica docente	29
5. Metodología de enseñanza.....	30
6. La educación socialista en Aguascalientes	33
C - EL IMPACTO DE LA EDUCACION SOCIALISTA EN LA EDUCACION ACTUAL	38
D - LIMITACIONES.....	44
E - DEFINICION DE TERMINOS.....	45

CONCLUSIONES 47

BIBLIOGRAFIA 50

INTRODUCCION

Sin duda, la educación socialista abre un espacio significativamente polémico en la conformación del sistema educativo del país. Su carácter reformista, anticlerical, su contenido social, utilitarista, provoca en su momento histórico una agitación social entre los diversos grupos, inclusive el magisterial, el cual no estaba en su mayoría preparado para una reforma educativa de tal envergadura. De hecho, pocos eran los políticos que poseían una concepción profunda de las implicaciones del término socialismo.

La implantación de la educación socialista durante el gobierno de Cárdenas evidencía la sagacidad política de este personaje que ve en la escuela el medio necesario e indicado para llevar adelante sus objetivos económico-sociales.

En su primera parte, este trabajo plantea la importancia de la educación socialista en su momento histórico y actual, asimismo, se analiza el contexto económico, político y social en torno al cual se realiza la reforma educativa, sus antecedentes, limitaciones y su influencia para el logro de las reformas sociales.

En la segunda parte, se expresa la importancia de conocer la forma en que se traducen a la práctica docente los lineamientos del reformado artículo tercero constitucional, la metodología utilizada, la función del maestro, etc. para tener los elementos comparativos que nos ayuden a obtener una visión más completa con nuestra realidad educativa. También en este apartado se hace un análisis del caso específico de Aguascalientes, las condiciones en que es implantada la educación socialista, la respuesta de los grupos sociales, las acciones a que da

lugar y los resultados obtenidos.

Con el presente documento se pretende también explicar algunos de los puntos anteriores, a la vez que ofrecer elementos indispensables para estructurar un concepto general de los alcances y el significado que la educación socialista pudiera tener para la educación actual.

Por último planteo mis conclusiones, resultado de este trabajo y expongo la bibliografía consultada.

I. FORMULACION DEL TEMA

A - ANTECEDENTES

Generalmente, la educación socialista se relaciona con el Cardenismo, en parte se justifica porque fue en esa época cuando se oficializó y obtuvo un mayor apoyo y difusión. Sin embargo, A. Shulgovski (1988) menciona que en años anteriores ya se hacía referencia a ella cuando el Partido Nacional Revolucionario (PNR) propone una reforma al artículo tercero constitucional introduciendo la escuela socialista, la cual en ese momento no prosperó por diversas circunstancias.

De hecho, durante la administración del Presidente Pascual Ortiz Rubio, el Secretario de Educación, Narciso Bassols inicia una serie de reformas al art. 3o. constitucional aprovechando las coyunturas mundiales que se presentaban sobre el socialismo, como son el éxito de su revolución y el permanecer ajeno a la crisis económica de 1929.

Asimismo, Victoria Lerner (1979), nos plantea como antecedente a la escuela racionalista, adoptada por grupos radicales e implantada en el estado de Yucatán al principio de los años veinte, con el apoyo del Gobernador de esa entidad Felipe Carrillo Puerto.

Al proponerse la introducción de la educación socialista, de los grupos que estuvieron a favor de la reforma, expone esta autora, las organizaciones magisteriales fueron las primeras en apoyarla. Incluso antes de su aplicación a nivel nacional, habían ya manifestado junto con organizaciones obreras y estudiantiles su inquietud por una educación socialista.

Sin embargo, al momento de llevarla a la práctica, privó un clima de confusión e incertidumbre porque la mayoría de los maestros no estaban capacitados para traducir a la práctica educativa los preceptos de la educación socialista. Para subsanar esta deficiencia, desempeñaron un papel fundamental las misiones culturales y las escuelas regionales campesinas.

Así pues, con acaloradas discusiones en el Congreso de la Unión desde su propuesta, la reforma es aprobada en diciembre de 1934. De acuerdo con Juan Prawda (1988), bajo un clima de agitación política, luchas obreras, escisión en el aparato estatal, desacuerdo con la interpretación de la educación socialista, inicia su gobierno Lázaro Cárdenas, con un proyecto educativo muy ambicioso que pretende reformar los planes de estudio, libros de texto y la formación de los maestros.

Tal como lo menciona Octavio Ianni (1987), desde un principio el Cardenismo expone los lineamientos de la reforma educativa: vincular la escuela con la economía y preparar a los alumnos para que se integren a la vida productiva. De ahí que su política indigenista tenga como objetivo coadyuvar a que estos grupos tengan presencia en el contexto nacional y participen en la economía del país.

Para Cárdenas, según Tzvi Medin (1990), la educación socialista va más allá del aspecto pedagógico; deja de lado las expresiones antirreligiosas para destacar los aspectos políticos encaminados a reformas sociales. Los programas educativos se ven impregnados de conceptos socialistas, de objetivos políticos y económicos, siendo evidente la escasez de conceptos pedagógicos. -

Esta reforma educativa impactó de diferente manera en el país, y para el caso particular de Aguascalientes, sustenta Salvador Camacho Sandoval (1991), se realizó en un ambiente de agitación y rechazo, principalmente por el clero, terratenientes y grupos conservadores, quienes implementaron una serie de movilizaciones para anular el programa educativo. Inclusive dentro del magisterio hubo varias deserciones por no estar de acuerdo con las ideas socialistas y por la presión eclesiástica que los amenazaba con la excomunión.

Contrario a esto, expone Victoria Lerner (1979), el gobierno reconoce la importante función que desempeñan los maestros para llevar adelante la reforma, incluso más allá de los preceptos educativos -como son el político y social- que los apoya con mejoras salariales. Invitándolos a la vez a organizarse para defender sus intereses. La misma dinámica sigue son los obreros y estudiantes.

El objetivo era claro, unificar las fuerzas sociales en torno a una organización central. La tarea era ardua, ya que por ejemplo, en el magisterio, de las muchas organizaciones existentes, destacaban dos: la Confederación Mexicana de Maestros con características conservadoras y de alguna manera aliada a la Secretaría de Educación Pública; y la Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza que agrupaba a maestros federales y desde sus orígenes izquierdista.

Específicamente en Aguascalientes, se manifiestan posturas diferentes ante la reforma, tanto por los maestros de la Dirección de Educación Pública perteneciente al Estado, como por los adscritos a la Dirección Federal de Educación.

Para quienes apoyaron la reforma educativa, ésta era una

consecuencia de las demandas obreras y campesinas que luchaban por dar vigencia a los postulados de la revolución.

A pesar de todo, son innegables los logros educativos del Cardenismo, según lo describe Octavio Ianni (1987) quien afirma que durante su administración, el presupuesto destinado a educación se incrementó del 11.2% al 16.3% del gasto total del gobierno. Asimismo, se incrementó el número de profesores en servicio y el número de alumnos alfabetizados. Claro está, que estos logros distan mucho de las pretensiones iniciales.

- La política educativa Cardenista comienza a declinar a fines del periodo presidencial, obviamente se manifiesta una moderación en los conceptos socialistas. En la práctica, la educación socialista pierde su vigencia desde 1940 hasta su abolición el 30 de diciembre de 1946. -

B - DEFINICION DEL TEMA

Considero, que independientemente de los enfoques y controversias que se dieron en torno a la educación socialista, la política educativa de Lázaro Cárdenas sentó las bases para un desarrollo educativo en nuestro país.

Sin duda, uno de los aspectos que más preocuparon a Cárdenas para lograr la integración nacional, fue la educación. De ahí que uno de sus primeros pasos al asumir la presidencia haya sido el incremento del presupuesto destinado a ese renglón.

A pesar de las críticas y rechazo que despertó la escuela socialista entre el clero y grupos de conservadores, así como el predominio de

conceptos políticos y económicos en el programa educativo Cardenista, es un hecho que el establecimiento de numerosas escuelas rurales vinieron, de alguna manera, a incrementar el nivel cultural del pueblo y a capacitarlo técnicamente para el trabajo.

Creo que la necesidad de fortalecer la economía, de integrar a un mayor número de mexicanos, en especial a los indígenas, al proceso productivo influyó para que el régimen Cardenista decidiera darle proyección al funcionamiento de escuelas técnicas.

No hay que olvidar que uno de los aspectos medulares de la escuela socialista, además de alfabetizar y erradicar el fanatismo, fue el lograr un vínculo entre la escuela y la vida.

Si bien es cierto que la mayoría del Magisterio no estaba preparado para llevar al campo educativo los lineamientos de la escuela socialista, si fue importante el papel del maestro rural en las campañas alfabetizadoras y de organización política de los grupos indígenas.

Asimismo, en el ámbito urbano, por su capacidad de liderazgo, el maestro desempeñó funciones estratégicas para llevar adelante el proyecto de la nación. Aprovechando su reconocimiento popular realiza importante labor de organización socio-política entre la clase obrera. Su función además de docente, era social y política.

Para cumplir los proyectos gubernamentales, era fundamental la formación del profesor socialista, de tal forma que se le capacitó pedagógica e ideológicamente, ya que aparte de ser buen docente, se requería dominar los asuntos sindicales y agrarios.

Es importante destacar algunos conceptos fundamentales que la escuela socialista planteaba en el ámbito educativo, muchos de los

cuales en la actualidad siguen vigentes. Entre ellos están: la aplicación del método experimental, una concepción científica y materialista de la vida, fundamentada en la observación, experimentación y el trabajo manual.

La aplicación de la reforma al art. 3o. causó grandes divergencias entre la población, inclusive dentro del gremio magisterial. En un principio las diversas posturas provocaron la renuncia de gran parte de ellos influidos de alguna manera por presiones sociales y eclesíásticas.

En definitiva, la educación socialista fue la característica que matizó y dio singularidad al gobierno Cardenista. Pero desafortunadamente, como es tradición en México, el presidente en turno, enarboló su propia bandera en el ámbito educativo.

En virtud de la importancia de esta etapa en la conformación del sistema educativo en México, he decidido desarrollar el siguiente tema:
IMPORTANCIA DE LA EDUCACION SOCIALISTA PROMOVIDA POR LAZARON CARDENAS Y SU IMPACTO EN LA EDUCACION ACTUAL.

C - JUSTIFICACION

Es evidente que la política educativa de Lázaro Cárdenas abre un paréntesis en el desarrollo de la educación en México, ya que la reforma al art. 3o. fue una de las experiencias que más controversia suscitó a través de la conformación educativa de nuestro país.

La educación socialista, característica de su gobierno, se implementa bajo condiciones específicas que marcarán el rumbo a seguir. Es decir, el apoyo irrestricto de obreros y campesinos, el rechazo de

Es decir, el apoyo irrestricto de obreros y campesinos, el rechazo de grupos conservadores, definen el sentido social de la nueva escuela.

El análisis de esta etapa es importante para tener una noción de los aspectos educativos que se postulaban con la reforma, sus objetivos, alcances, obstáculos, controversias, etc. y poder así encontrar puntos en común con la educación actual.

Considero, que el estudiar las características de la educación socialista, permitirá adquirir un conocimiento más profundo de las implicaciones sociales y culturales de la educación en general, establecer algunos ejemplos claros que de alguna manera enriquecerán nuestros conceptos educativos.

Para el proceso enseñanza-aprendizaje es significativo comprender el enfoque de la escuela socialista en cuanto a metodología del conocimiento, para de esta forma valorar los resultados y, con base en ellos, hacer las modificaciones pertinentes en las actividades docentes actuales.

Asimismo, un estudio de la educación socialista es importante para la práctica docente, en tanto que nos ilustra sobre el importante papel que desempeñó el maestro al aplicarse esta reforma educativa, las diferentes esferas en que su práctica debe reflejarse y lo decisivo que es la organización para lograr esos fines.

D - OBJETIVOS

- Conocer analíticamente la importancia de la educación socialista como un proyecto educativo y su incidencia en la educación actual.

- Destacar las estrategias metodológicas en que se sustentó la educación socialista, valorar sus resultados para retomar aquellos elementos que nos permitan mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje actual.
- Describir la función que desempeñó el maestro dentro y fuera del aula al aplicarse la reforma educativa para hacer hincapié en una práctica docente proyectada al entorno social.

negociación del

E - MARCO DE REFERENCIA

De acuerdo a Victoria Lerner (1979), la aplicación de la escuela socialista se da en un momento muy especial en la historia de México: había huelgas, luchas entre obreros y patronos, enfrentamientos entre campesinos y terratenientes y divergencias entre los políticos del aparato estatal, por un lado, el creciente grupo que adquiría cada vez más fuerza política, los cardenistas y por el otro, aquellos que se negaban a perder el control político del país, el grupo Callista.

Económicamente, el país se encontraba atrasado, no estaba aún muy lejos la crisis económica de 1929 que afectó sensiblemente al país. Las principales industrias existentes estaban en manos extranjeras, así como gran parte de los latifundios. Los campesinos estaban marginados debido a la política económica del "Jefe Máximo" que desligando el crecimiento económico de toda secuela campesina había suspendido el reparto agrario y fortalecido a la pequeña burguesía. Esto, de alguna manera justifica la efervescencia política de grupos sociales como el

obrero que pugnaba por mejoras salariales y de trabajo.

El escenario político en el cual se da la reforma educativa, expone Tzvi Medin (1990), presenta una serie de enfrentamientos principalmente entre líderes que cuestionaban la hegemonía política de Calles y los gobiernos títeres que lo escudaban. Es interesante destacar que para esos momentos, dentro del mismo partido (PNR) fundado por Calles, comenzaba a darse una serie de pugnas y divisiones a tal grado que se presentó una situación un tanto paradójica, el apoyo de Calles a Cárdenas, sin duda, una estrategia de última hora para no perder presencia política. Y es que, políticamente las fuerzas se habían invertido, tal como lo ilustra lo siguiente: "Pero en medio de todas las odas entonadas en honor del Jefe Máximo, era dable también detectar algunas notas muy significativas que en el futuro próximo se convertirían en la melodía dominante" (MEDIN, 1990:41)

Al momento de aprobarse la educación socialista, prevalecía un ambiente social inestable, resultado de las demandas obreras y campesinas y la efervescencia que suscitó la propuesta del entonces Secretario de Educación Narciso Bassols para introducir la educación sexual en los programas educativos.

Cuando asume la presidencia Cárdenas, encuentra un país con alto índice de analfabetismo, insuficiencia de escuelas y maestros. De los ya existentes, la mayoría no contaba con la preparación suficiente para traducir a la práctica docente los lineamientos de la escuela socialista.

En el caso específico de Aguascalientes, menciona Salvador Camacho Sandoval (1991), la reforma educativa viene a revivir las diferencias ya existentes entre sectores de la sociedad. Algunas resultado

de la política del Gobernador Enrique Osornio Camarena, quien al ser apoyado en 1932 por el Presidente Abelardo L. Rodríguez, se convierte en un fiel transmisor de la política federal apoyando la escuela socialista y la organización obrera. Esta actitud provoca diversas divergencias entre los grupos sociales, principalmente entre el clero y el gobierno. Es preciso mencionar que desde antes de que Cárdenas llegara al poder, el grupo osornista había dado su apoyo al Plan Sexenal y a la política agraria del PNR.

Por otro lado, dificulta aún más el ambiente del estado el famoso "Grito de Guadalajara" en el cual Calles arremete contra la Iglesia, traduciéndose en un recrudecimiento de las medidas anticlericales por parte del estado.

El magisterio de Aguascalientes se encontraba dividido, ya que por un lado la Dirección Federal de Educación desde tiempo atrás pretendía poner en marcha una escuela social conforme a los tintes modernistas del gobierno y por el otro, la Dirección de Educación Pública del Estado tenía serios problemas ya que la mayoría de sus maestros eran católicos y conservadores, que apoyados por el clero pretendieron boicotear la introducción de la escuela socialista.

En un ambiente de despidos, cierres de escuelas, templos, manifestaciones, es recibido en el estado el nuevo proyecto oficial.

II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL

A - CONTEXTO SOCIOECONOMICO Y POLITICO ANTERIOR A LA IMPLANTACION DE LA EDUCACION SOCIALISTA

Para ubicar en su dimensión histórica la educación socialista es necesario analizar algunos aspectos básicos como son el político, social y económico, que servirán como meras coordenadas para destacar el tema en cuestión.

Dos aspectos definen a grandes rasgos el período anterior a la reforma educativa: uno, la realidad existente y otro, las demandas sociales antítesis de esa realidad y que son expresadas en la Constitución de 1917.

Posterior al constituyente, la realidad imperante estaba caracterizada por la herencia socioeconómica del Porfiriato y la escisión política e ideológica entre grupos y fundamentalmente entre caudillos, consecuencia de los años de guerra.

Existían grandes latifundios en manos nacionales y extranjeras. Todavía, en 1925 más de 32 millones de hectáreas estaban en posesión extranjera, de hecho, sus intereses gozaban de numerosas concesiones. De tal forma que las compañías extranjeras se limitaban a extraer materias primas, dejando de lado el desarrollo de industrias de transformación en México.

Las demandas sociales se reflejaban en la formulación de los artículos 3o., 27o., 123o., constitucionales, los cuales acentuaban la primacía del factor social, ésta obviamente implicaba la existencia de

otros factores y no una hegemonía absoluta. "En realidad la constitución de 1917 formula la aspiración a un equilibrio socioeconómico, que implica de hecho un pluralismo que da lugar a entidades colectivas, cooperativas y también al capital privado"(MEDIN, 1990:10).

Plantea pues la carta Constitutiva un interés por lograr el equilibrio socioeconómico especificando que el gobierno -expresión constitucional de la soberanía nacional- será un regulador.

En realidad, más que controlar ese equilibrio, urgía crearlo, constituirlo. Para ello, era primordial acudir a la unidad nacional y a la reivindicación de las clases populares, el único medio para manejar estos componentes era el "caudillismo".

Pero éste tendrá sobre sí el legado revolucionario y tendrá frente a sí las nuevas fuerzas revolucionarias.

Al llegar Obregón al poder, inicia una política de reforma agraria y de apoyo a los intereses obreros. Comienza la repartición de tierras a un ritmo acelerado y propicia el fortalecimiento de la CROM (Confederación Revolucionaria Obrera Mexicana), organización obrera fundada alrededor de 1918.

Ciertamente, en sus albores el caudillismo revolucionario infunde ciertas esperanzas e ilusiones entre las clases populares al pregonar el surgimiento de una etapa de desarrollo cultural y sobre todo social.

Calles continúa e intensifica la política de Obregón, además del reparto de tierras implementa medidas para que la gente esté en posibilidades de trabajarla. Durante su periodo, se logra la unificación del sindicalismo obrero y el estado. Esta política -cabe mencionarlo- se revertiría posteriormente en contra del trabajador. Mientras tanto, Luis N.

Morones y su Organización (CROM), tienen la hegemonía en el campo laboral.

Sin embargo, empero, el régimen del caudillismo revolucionario finalmente llevó a una deformación política del país. Los ventajosos acuerdos entre los hombres del régimen con los líderes obreros y campesinos crearon las condiciones para la corrupción y el desarrollo de una política en detrimento de las clase trabajadoras. En su afán por participar en el aparato estatal, en aras por lograr sus objetivos políticos, los dirigentes sembraron la semilla de la discordia entre obreros y campesinos.

"El líder del Partido Agrarista, Antonio Díaz Soto y Gama, maldecía a la clase obrera considerándola causante principal de todas las desgracias que sufren los campesinos. A su vez, los dirigentes de la CROM y del Partido Obrero, con Morones a la cabeza, veían con desprecio los problemas del campo y sentían una enemistad sin disimulo hacia los campesinos". (SHULGOVSKI, 1988: 45)

La línea ascendente en el ámbito social iniciada con Obregón se rompe al final del periodo Callista: "En la fórmula del caudillismo revolucionario, parecería que la forma caudillista se impuso al contenido revolucionario". (MEDIN, 1990:19)

Esa alianza entre la principal organización obrera y el gobierno sirvió para integrar a aquellos a la política oficial. La CROM, que se desarrolla durante los años veinte bajo la protección del gobierno, se convierte en enemigo para todas aquellas organizaciones que no compartían la política gubernamental ni los designios Moronistas.

Luis N. Morones aprovecha su arribo a la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo para aglutinar más organizaciones obreras y dar

mayor fuerza a la CROM. Pero, así como el gobierno estimula y se vale de esta enorme organización, para inicios de los años treinta, se ve obligado a aniquilarla. Perdiendo así un aparato formidable que le había permitido controlar, sujetar y reprimir a los trabajadores.

El movimiento obrero entra en una etapa de desorganización e incertidumbre. La crisis económica que alcanza su máxima expresión en 1932 sumerge al trabajador en situación de pobreza extrema.

La recuperación económica se inicia en el año de 1933, lentamente la clase obrera participa en la maquinaria económica, intuye su poder latente y se reorganiza en una nueva central: la CGOCM (Confederación General de Obreros y Campesinos de México). Dirigida por Lombardo Toledano, esta organización reivindica su independencia en relación al estado y decide no participar en la política electoral.

En el escenario político, es reconocida la habilidad política de Calles tendiente a lograr el dominio de los diversos elementos que conforman el cuadro político nacional.

Con ese objetivo aplicó dos estrategias políticamente muy efectivas: una, la creación de grandes organizaciones hegemónicas dependientes de su figura, tales como la CROM y el PNR. Otra, la práctica del conocido precepto de divide e impera. Muestra de ello lo fue la división que originó entre obreros y campesinos, la lucha anticlerical que dividió al país y la forma como opone la CROM al obrero mismo.

Sin embargo, para los momentos previos a la segunda Convención Nacional del PNR (1933) existen ya grupos políticos dentro de las filas del mismo partido que ven la necesidad de romper con el continuismo callista y de realizar reformas que orienten y revitalicen la acción del partido.

Estos grupos mostraron simpatía por Cárdenas como candidato a la presidencia y presionaron a Calles para que diera su apoyo, razón por la cual se recrudecen las diferencias entre los grupos Callistas y Cardenistas, que con diversos enfoques sobre la política gubernamental, pretenden alcanzar la dirección principal del país. Esta lucha se refleja también en la educación, ya que era necesario terminar con la herencia perniciosa de un anticlericalismo recalcitrante que caracterizó a Calles y el cual, más que centrarse en la calidad de la educación o preparación de los maestros, se enfocaba a la propaganda política revolucionaria.

La situación económica de México en los inicios de los años veinte era difícil en sí, sobre todo para las masas trabajadoras, quienes buscaban en la Constitución de 1917 el reflejo de las reformas sociales que vendrían a mejorar su situación. Los principios fundamentales de la Constitución no se aplicaban. Prevalecía una política de concesión al capital monopolista extranjero. De hecho, el atraso de la economía mexicana se explicaba en gran medida por la dependencia al capital extranjero, cuya principal inversión la hacían los norteamericanos, sus objetivos, de acuerdo al análisis de las inversiones, eran sencillamente utilizar a México como proveedor de materia prima, desligando todo interés por apoyar la industria de transformación.

En tal situación, para principios de los años treinta, prevalece el dominio del capital extranjero en la economía nacional, éste, poco a poco fortalece sus posiciones en las industrias minera y petrolera obteniendo colosales ganancias con la explotación de recursos naturales. Destaca el interés por invertir en México del capital norteamericano e inglés.

"En las inversiones directas de Estados Unidos, México ocupaba el

segundo lugar entre los países de América Latina, siguiendo solamente a Cuba a la que correspondían 919 millones de dólares." (SHULGOVSKI, 1988:27)

Las principales industrias esenciales para la economía del país, como la minera y la petrolera, estaban controladas casi en su totalidad por capital extranjero.

Tanto la minería como el petróleo sufren en esta época severas crisis que contraen la economía nacional, afectando sensiblemente a las clases trabajadoras.

A las crisis de estas dos ramas, se aúna a finales de la década de los veinte una crisis en la agricultura, sobre todo por fenómenos naturales, que ubica en situación dramática al campesino. La crisis general se agrava, el costo de la vida aumenta y varias empresas se van a la quiebra.

La situación en el campo era de las más críticas, debido sobre todo a la estructura agraria económico social prevaleciente, caracterizada por la concentración de la tierra en manos de latifundistas, muchos de ellos extranjeros. "En 1930 existían 13,444 hacendados que monopolizaban el 83.4% de toda la tierra `disfrutada en propiedad' mientras que 60 mil pequeños y medianos productores usufructuaban el resto" (ANGUIANO, 1990:14)

No importando tal situación y como consecuencia de la presión de las organizaciones empresariales de agricultura y comercio, el gobierno de Portes Gil propuso que era necesario dar por terminado el problema agrario.

Tanto la crisis de la minería y el petróleo como la crisis de la

agricultura incidieron gravemente en la incipiente industria, debido al debilitamiento en el poder de compra de los trabajadores, bajos salarios, desempleo, etc.

Es pues notorio que la economía nacional estaba deformada por su dependencia al capital extranjero, quien producía según sus intereses particulares sin importarle el desarrollo de la nación.

Además de poseer grandes extensiones de tierra en varios estados de la república como Chihuahua, Nayarit, Baja California, etc. los norteamericanos explotaban económicamente la región lagunera y la región henequenera de Yucatán. "El carácter de las inversiones extranjeras en la agricultura del país demuestra que el grueso fundamental se hacía en las grandes plantaciones con la finalidad de producir para el consumo de productos baratos y monopolizar las materias primas." (SHULGOVSKI, 1988:25)

Concretando, la asimilación de los principios de la Revolución dentro de las filas del Partido Nacional Revolucionario, la participación política del Jefe Máximo durante un significativo lapso de tiempo, la incipiente reforma agraria, la explotación monopolista de las materias primas por capital extranjero contrastando con el balbuceante desarrollo de la industria nacional, las crisis en las principales ramas económicas del país, un movimiento obrero que cansado de políticas restrictivas, represivas y hegemónicas buscaba nuevos horizontes de justicia social, huelgas de obreros y luchas campesinas resultado de la crisis económica mundial y la política de grupos en el poder, eran los ingredientes que matizaban la situación del país momentos antes del arribo a la presidencia del General Lázaro Cárdenas.

En el campo educativo, es menester destacar la labor realizada por José Vasconcelos como Secretario de Educación Pública durante el gobierno de Obregón (1920-1924), que de alguna manera sentará bases educativas importantes, a saber: la creación de la misma Secretaría en el año de 1921, la construcción de numerosas escuelas, la fundación de las misiones culturales apoyado en los educadores mexicanos Gregorio Torres, Rafael Ramírez y Moises Saenz, asimismo, el incremento del presupuesto educativo de 12 millones en 1921 a mas de 25 millones en 1924 (Fuente: México, 75 años de Revolución. Fondo de Cultura Económica. 1988).

"En el periodo de Vasconcelos se encuentra el origen de los que habrá de ser la educación pública en México: la lucha contra el analfabetismo, la escuela rural mexicana, la proliferación de bibliotecas, la edición de libros, el impulso a las bellas artes, el intercambio cultural con el extranjero y la investigación científica" (PRAWDA, 1988: 68)

Puede decirse que el material de consulta fue la piedra angular de la política educativa de Vasconcelos. Por otro lado, el apoyo económico que brindó Vasconcelos a la educación no encontraría eco sino hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas.

Asimismo, divide la función de la SEP (Secretaría de Educación Pública) en tres grandes ramas, escolar, de bibliotecas y archivo y Bellas Artes.

Es claro que Vasconcelos inicia la ardua tarea de dar forma y cuerpo al aparato educativo mexicano.

Paralelo a esto, al inicio de la década de los veinte, comienza a hablarse y a ponerse en marcha por algunos gobiernos locales, diversas

corrientes pedagógicas.

Por ejemplo, se pretende introducir la escuela activa, se promueve la escuela cooperativista o colectivista, principalmente en Michoacán, se apoya en Yucatán la escuela racionalista, que posteriormente, se propaga a otros estados. De tal forma, que organizaciones obreras y campesinas demandan una reforma al artículo 3o. constitucional con el propósito de dar vigencia a las reivindicaciones sociales por las que se había luchado en el movimiento de 1910.

La escuela racionalista se caracterizó por su anticlericalismo y se acopla perfectamente con el régimen Callista y con algunos gobernantes, como el de Tabasco Garrido Canabal, quien se destaca por sus actitudes y acciones antirreligiosas.

Con estos antecedentes, se empieza a proponer una educación socialista, que surge confundida con otras escuelas, principalmente con la racionalista, de tal forma que los contemporáneos utilicen indistintamente ambos términos. Tal es el caso de Luz Mena -fundador de la escuela racionalista- el cual en varias ocasiones equipara la escuela socialista con la racionalista.

"A pesar de estas declaraciones, creemos con Jorge Cuesta que la educación socialista, como sus predecesoras, tenía una meta real básica: hacer una escuela afín a la revolución". (LERNER, 1979: 19)

Ambas escuelas, la racionalista y la socialista, tenían aspectos importantes en común. Daban especial atención al trabajo manual y el método experimental, criticando el excesivo uso de libros y la separación entre la escuela y la vida. Aunque sus metas sociales eran muy diferentes.

Solo algunos políticos tenían cierta claridad en cuanto a ellas, la gran mayoría carecía de una concepción clara de las implicaciones del término socialista.

En estas condiciones cada vez son más apremiantes las demandas de organizaciones obreras, estudiantiles y de clase media, por una reforma al artículo 3o. constitucional. Variaba lo que cada una entendía por socialismo, pero coincidían en la necesidad de una reestructuración educativa.

Será durante el gobierno de Abelardo Rodríguez (1932-1934) cuando se retomen las demandas educativas que plantean diversos grupos sociales, tales como la generalización, democratización y laicización de la enseñanza y se aprueba a finales de su gestión en el Congreso de PNR (Partido Nacional Revolucionario) la educación socialista.

B - EDUCACION SOCIALISTA

1. Principio teóricos

Antes de mencionar metas de la educación socialista es conveniente recalcar que para el logro de éstas, primeramente se debió atender una de las demandas que la antecedieron, es decir la generalización de la educación, que ésta llegara a todos los rincones del país.

Fundamentados en Octaviano (1987), como objetivos principales de la educación socialista podemos mencionar los siguientes: la alfabetización, el combate al fanatismo religioso y al monolingüismo

indígena, la incorporación del campesino a la economía nacional, la organización política del trabajador, y la capacitación técnica para el trabajo.

Además de alfabetizar la educación socialista tuvo como finalidad preparar a los niños y adultos para que lograran una mejor organización y eficiencia en las actividades productivas.

De lo anterior, es ilustrativo el siguiente fragmento de uno de los discursos de Cárdenas.

"Enseña [la escuela socialista] que el trabajo es fuente de riqueza y de bienestar, y no un anatema de servidumbre, que el esfuerzo productivo ennoblece y que no existen castas y razas predestinadas al privilegio de la felicidad, a costa de las clases esclavizadas. [...] La escuela socialista desea que se capaciten como trabajadores aptos, se preparen para que puedan asumir la dirección y responsabilidad de las nuevas fuentes de trabajo que el estado llegue a crear, o que se establezcan por su propia iniciativa, que sepan utilizar los recursos de la naturaleza, emplear la maquinaria y la técnica moderna, defender sus derecho ciudadanos y solidarizarse con la causa de todos lo oprimidos." (IANNI, 1987: 105).

Para los promotores de la educación socialista su importancia residía en función del espíritu social que implicaba, a la vez que sería un instrumento eficaz para lograr una reestructuración económico-social en el país.

Sin duda, las expectativas de Cárdenas en la educación rebasaban con mucho los aspectos pedagógicos, ya que la consideraba el medio indicado para alcanzar objetivos culturales pero sobre todo reformas económicas, esto sería resultado del mejoramiento intelectual y la capacitación técnica.

Ya desde su campaña señalaba "que de la educación pública dependía no solo la unificación del sentir y de la acción nacionales sino también la redención económica de los trabajadores". (MEDIN, 1990: 179)

Este enfoque a la educación sustentado principalmente en conceptos económicos y políticos propició desde el inicio la formación de nubarrones que impedían claridad en el espacio pedagógico.

Es conveniente destacar que desde su aprobación en el congreso del PNR (1933) y su implantación en 1934, la educación socialista suscitó diversas controversias y opiniones en torno a ella. Para algunos políticos como Alberto Bremauntz era necesaria una educación socialista fundamentada en los principios del Socialismo Científico, otros en cambio confundían el socialismo y racionalismo, entendiendo al primero como una aspiración de justicia social y no como un plan de acción, una filosofía basada en el Materialismo Dialéctico.

La ausencia de un adjetivo en el concepto socialista de la educación, motivó las múltiples interpretaciones.

De tal manera que en los círculos educativos no había claridad en las implicaciones del término "socialismo" y en como llevar a la práctica pedagógica el reformado artículo tercero constitucional. La misma Secretaría de Educación Pública reconoció oficialmente esta confusión.

Con el objetivo de aclarar a los maestros el concepto de educación socialista, en la convención celebrada en 1935 el profesor Rafael Ramírez expresó:

"La escuela socialista que andamos buscando con tanto anhelo y para la cual no hemos podido formular la doctrina, ni hemos encontrado aún las prácticas que deben integrarlas. No la hemos podido encontrar,

pero estén seguros, señores maestros, de que ella existe y que debe llamarse sin lugar a dudas la Escuela Proletaria." (MEDIN, 1990: 182)

Esto de alguna manera era resultado de haber privilegiado el aspecto político sobre el pedagógico, lo cual justifica la ausencia de una doctrina pedagógica clara.

Ciertamente, lo que se pretendía en última instancia era modificar la estructura económico-social imperante mediante un elemento de su superestructura, que es la educación, aunque finalmente éstas estructuras determinaron la progresiva declinación de la educación socialista hasta su abolición el 30 de diciembre de 1946.

"En estas condiciones la superestructura ideológica, que por la fuerza de su independencia relativa con respecto a la base, hacía las veces de acelerador de los procesos revolucionarios del país, poco a poco perdía su operancia, se transformaba ella misma por la influencia de cambios sustanciales que se producían en la economía." (SHULGOVSKI, 1988: 163)

2. Artículo 3o. constitucional reformado en 1934

- Aunque teóricamente, la constitución de 1917 había ya sustentado la laicización de la enseñanza en los artículos 3o. y 130 constitucionales, es decir, evitar la influencia de la Iglesia Católica en la educación, este proceso logra mejores resultados durante el gobierno de Calles (1924-1928) y más aún durante el régimen Cardenista (1934-1940).

De tal forma que el estado asume el compromiso de ser el único responsable de los primeros cimientos en la formación de los educandos. Este objetivo se manifiesta claramente en el reformado artículo 3o. constitucional que se aprueba en 1934, el cual de alguna manera expresa

una relación entre el Estado, educación y ciudadano, cuyo texto plantea:

"La educación que imparta el Estado será socialista, y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social. [...] La formación de planes, programas y métodos de enseñanza corresponderá en todo caso al Estado [...] La educación primaria será obligatoria y el Estado la impartirá gratuitamente [...] El Congreso de la Unión con el fin de unificar y coordinar la educación en toda la república, expedirá las leyes necesarias destinadas a distribuir la función social educativa entre la Federación, los Estados y los Municipios, a fijar las aportaciones económicas correspondientes a ése servicio público." (IANNI, 1987: 101)

Al analizar este artículo, vemos claramente como el Estado expresa desde un principio el sentido que tendrá la nueva escuela, atribuyéndose la facultad de organizar, y elaborar los proyectos educativos tendientes a lograr sus fines. Tácitamente, expone un control absoluto de la educación, aunque en la práctica dará algunas concesiones a las escuelas particulares que se acaten a los nuevos lineamientos.

Asimismo, especifica que los principios religiosos se mantendrán ajenos a la enseñanza, por lo que se limita la función educativa a la Iglesia Católica.

— Cabe mencionar, que en el ejercicio del gobierno Cardenista las actitudes anticlericales -características del Callismo- pasaron a segundo plano, concentrándose aquel en destacar los aspectos positivos de la reforma educativa.

- A grandes rasgos la educación socialista sustentó objetivos claros: como la vinculación entre la escuela y la vida, el uso del método

experimental, el trabajo manual, la capacitación para el trabajo, etc. pero sin embargo careció de una doctrina pedagógica específica que permitiera una visión clara de como traducir a la práctica docente los lineamientos socialistas de la nueva educación.

Previendo la necesidad de un desarrollo económico y social para el país, Cárdenas valoró la importancia de la educación en ese renglón, para lo cual fue necesario incorporar amplias masas populares al sistema educativo de tal forma que se elevara el nivel cultural del pueblo.

"A través de la educación se despertará en los jóvenes un interés por la explotación de los recursos naturales del país, ya fueran agrícolas o mineros, e igualmente por el trabajo en la fábricas. Como puede observarse, la educación socialista obedecía al propósito de vincular la escuela con la economía; la enseñanza técnica pasó a ocupar un primer plano, pues mediante ella se podría mejorar e incrementar la producción."
(ANGUIANO, 1990: 85)

3. Función del maestro

Para el desarrollo de la política educativa Cardenista, decisivo papel desempeñaron los maestros ya que éstos fueron el vínculo entre el Estado y la población. Si comprendemos el interés de Cárdenas por lograr una reestructuración económico social, éste supo aprovechar perfectamente el reconocimiento social del maestro para lograr sus metas. Así el maestro, además de alfabetizar, se convierte en líder político que organiza y politiza a los indígenas, trabajadores del campo y obreros. -

"Los maestros se perfilan frecuentemente como organizadores y catalizadores de movimientos populares, como líderes de reivindicaciones

de campesinos y trabajadores. Sobre todo aparecen como elementos importantes en el avance de la reforma agraria; naturalmente, esta no pudo realizarse sin la voluntad del gobierno de conceder dotaciones, pero frecuentemente esa voluntad actuó solo después de presión desde abajo, y la organización de esa presión se debió en no pocos casos a los maestros rurales." (IANNI, 1987:102)

Los maestros se convirtieron en verdaderos dínamos sociales que movilizan y orientan desde abajo a campesinos y obreros, proporcionándoles asesoría política e ideológica que ninguna organización, ni el mismo PNR podía ofrecer.

Para sacar adelante el ambicioso proyecto de organización y reforma social implementado por Cárdenas, los maestros se convirtieron en uno de los cuadros políticos que más presencia tuvieron.

Uno de los problemas fundamentales que enfrentaron en un principio fue el superar la división entre algunos grupos sociales y la nueva educación socialista, herencia aquella de la política que caracterizó al Callismo. Se trataba de realizar una campaña para que el pueblo confiara en la enseñanza, incluyendo a los católicos.

Sin embargo, el rechazo de Cárdenas a una política antirreligiosa en la educación no debilitó los ataques de grupos conservadores contra la línea educativa oficial. Contra esa reacción tuvieron que desarrollar una encomiable labor a los maestros, ofreciendo a cambio importantes aportaciones a la educación, organización social del pueblo y en ocasiones hasta su vida.

"Las autoridades educativas daban preferencia a la acción social que los maestros desplegaban entre los obreros y a los campesinos, entre los escolares y los padres de familia. De esta manera, los maestros

se convirtieron en organizadores de masas y en líderes de núcleos obreros y campesinos, colocándose incluso algunas veces por encima de los dirigentes sindicales". (ANGUIANO, 1990: 85)

Esta labor social del maestro era producto de su constante relación con las clases populares, de ver la difícil situación en que se encontraban y por qué no, de la suya propia. Cárdenas estimuló su papel de líder y en uno de sus discursos expone:

"La misión del maestro no ha de concretarse al recinto de la escuela; esa misión, en el orden social, exige su colaboración para el cumplimiento integral del programa de la revolución. El maestro rural es guía del campesino y del niño, y debe interesarse por el mejoramiento de los pueblos. El maestro ha de auxiliar al campesino en su lucha por la tierra y al obrero en la obtención de los salarios que fija la ley para cada región". (LERNER, 1979: 114)

Es pues notorio que con la reforma constitucional se logró rescatar la proyección social del maestro.

4. Práctica docente

Debido al interés de la educación socialista para lograr una capacitación técnica que permitiera al estudiante integrarse al desarrollo de la economía nacional, la práctica docente en gran medida estuvo encaminada a ello. Además de alfabetizar, las actividades escolares tenían como objetivo la enseñanza de técnicas productivas.

"Se enseñaba a los niños, desde el momento en que eran capaces de coger una herramienta, a cultivar la parcela de la escuela colectivamente, a atender el ganado y a asumir la responsabilidad conjunta en el caso de las colmenas y árboles frutales. La escuela rural

estaba reemplazando a la iglesia del pueblo como centro de la vida comunal.

Dondequiera que podía lograr sus propósitos, atacaban los problemas agrícolas, de salubridad y culturales de la población como una sola unidad." (IANNI, 1987: 104)

En la medida que se permeaba la educación a grandes sectores sociales, con su labor educativa, el maestro además de combatir el analfabetismo, incorporaba trabajadores al engranaje económico.

La importancia de la enseñanza técnica fue expuesta por el Secretario de Educación Ignacio García Tellez en 1935,

"Cualquier país que anhele mantener una posición de decoro político debe aspirar a libertarse de la subordinación económica de las fuerzas materiales extranjeras, y para ello se requiere del aprovechamiento de las riquezas naturales de su territorio, empleando la alta cultura para la más amplia satisfacción de las necesidades de sus habitantes". (MEDIN, 1990: 187)

Como el objetivo del gobierno era educar para mejorar el nivel de vida y la economía, la actuación del maestro estaba orientada a desarrollar el intelecto y las capacidades productivas, de tal forma que se pudiera relacionar la escuela con la vida.

De ahí el interés por desarrollar mediante la educación un politecnismo siendo su mayor expresión la fundación del IPN (Instituto Politécnico Nacional) en 1937, plantel encargado de preparar los técnicos que el país requería para fortalecer el desarrollo económico y eficientar la explotación de las riquezas nacionales.)

5. Metodología de enseñanza

Con el interés de llevar adelante los postulados educativos del Cardenismo, fue necesario implementar una serie de medidas. En el caso de los indígenas, la creación de escuelas vocacionales de agricultura en su misma zona de residencia, como por ejemplo entre los huastecos, coras, tarahumaras, etc.

Debido a que la mayoría de los indígenas eran monolingües, la enseñanza se impartió en sus propias lenguas paralelamente a la castellanización. Para tal fin, se editaron alfabetos y diccionarios en diez diferentes lenguas indígenas. La creación del Instituto indigenista en 1936 favoreció entre otras cosas la realización de actividades educativas.

Tanto en el medio rural como urbano las estrategias educativas de la nueva escuela estaban encaminadas a propiciar la unidad nacional y el patriotismo en base al estudio de luchas sociales, por ejemplo, se destacaba en los cursos de historia para niños de 11 a 14 años la importancia histórica de los trabajadores del campo y la ciudad en la revolución mexicana. A los niños de 9 a 11 años se les explicaba la opresión que sufrieron los pueblos indígenas durante la época de la colonia. Asimismo, "se editaron mapas, esquemas gráficos en los que se señalaban las ramas de la economía que se encontraban en manos de extranjeros o de capitalistas locales". (SHULGOVSKI, 1988: 156)

Estas actividades de alguna manera prepararon el camino para forjar una plataforma social de apoyo a la intervención del Estado en la economía nacional. El reparto de tierra, la estatización de empresas y la explotación petrolera son claro ejemplo de ello.

Especial interés puso el régimen Cardenista en la preparación académica del profesor de tal forma que adquiriera las bases necesarias

para llevar adelante la política educativa, y es que: "de los 32 657 maestros sólo tenían título de primaria elemental 2 577, y 7 888 de primaria superior, en total menos de la tercera parte del cuerpo magisterial". (LERNER, 1979: 108)

Las estrategias metodológicas diseñadas para capacitar al magisterio fueron entre otras, la creación de misiones de orientación socialista que recorrían en país enseñando técnicas para el cultivo y la cocina como también asesoramiento ideológico. Su función era efímera, trashumante, de ahí su poca efectividad.

Más destacada fue la labor de las Escuelas Regionales Campesinas formadoras de Maestros Rurales con conocimientos de agricultura y oficios.

Es importante destacar que las materias impartidas en estos planteles tenían como objetivo vincular la escuela con su entorno, las actividades educativas debían estructurarse en función de la realidad social. Como es el caso de los problemas aritméticos los cuales "estarán inspirados por la administración del internado, el funcionamiento de las cooperativas escolares, las variadas actividades agropecuarias e industriales de la escuela, las construcciones, la administración del ejido, las siembras de los vecinos, las investigaciones sobre el medio, etc." (LERNER, 1979: 112)

Como es notorio, puede concluirse que en gran medida las alternativas didácticas que presentó la educación socialista carecieron de un proyecto pedagógico bien estructurado, mas que nada se buscó después de alfabetizar, la capacitación para la productividad.

Atendiendo a los objetivos políticos y económicos que claramente

expuso Cárdenas al asumir la presidencia, considero que la metodología educativa fue congruente con su política. Se implementó un metodología de acción, de aprender haciendo, donde se conjugaba la enseñanza de las primeras letras con capacitación técnica que en corto plazo, se proyectó en la esfera económica.

Es decir, a falta de un proyecto educativo didácticamente bien elaborado, mediante el cual se van sentando las bases culturales del pueblo, se van formando sistemática y gradualmente sus habitantes, con Cárdenas, a través de la educación, se entra de lleno a una praxis política y económica.

Lo positivo de esta estrategia didáctica es que de alguna manera se puso en práctica algunos de los principios en los cuales se sustenta la pedagogía actual, de vanguardia, la pedagogía operatoria, la cual destaca la importancia de la praxis en la construcción del conocimiento.

Asimismo, la pedagogía actual plantea la necesidad de vincular la comunidad escolar con el entorno social del alumno, que lo enseñado en la escuela tenga aplicabilidad en el medio social y éste a la vez, propicie situaciones de aprendizaje que tengan significancia para el alumno.

Con la metodología de enseñanza aplicada sobre todo en las escuelas del medio rural durante la época Cardenista, considero se logró en gran parte el objetivo antes mencionado.

No hay que olvidar que el conocimiento se justifica en tanto se aplica.

6. La educación socialista en Aguascalientes

Específicamente en Aguascalientes, la educación socialista viene a alterar las relaciones entre los diversos grupos sociales y el Estado, ya que además del aspecto religioso traía implícitas medidas políticas y sociales que afectarían intereses que dividieron políticamente a la sociedad en general y al magisterio en particular. Si bien es cierto que aquí también propició la organización de obreros y campesinos y la realización de reformas sociales, de la misma manera tuvo momentos álgido en su aplicación, principalmente en la región de Calvillo.

Es conveniente recordar que el estado de Aguascalientes se encontraba dividido en cuatro grandes regiones geográficas las cuales sirvieron de base a la Dirección Federal de Educación para organizar las zonas escolares.

"A la primera zona le correspondía 40 escuelas y comprendía principalmente al municipio de Aguascalientes y Jesús María; a la segunda le tocaban 40 escuelas y abarcaba la región Noroeste; a la tercera le correspondía también 40 escuelas y se ubicaba en Rincón de Romos y San José de Gracia; finalmente la cuarta zona tenía 35 escuelas y comprendía el municipio de Calvillo". (CAMACHO, 1991: 131)

Más que administrativa, tal división coincidía con estructuras económicas y culturales claramente demarcadas. Por tal razón se puede decir que la reforma educativa incidió de diversa forma en cada una de las regiones.

La función del maestro, sobre todo del que apoyaba la reforma educativa era de una clara participación política y social. No solo luchaban por derechos laborales del gremio, o por impulsar la educación socialista, eran actividades sociales que impulsaban medidas para reformar el status

quo vigente. Apoyados por los ferrocarrileros -la organización obrera más representativa del estado- influían en la CTA (Cámara del Trabajo de Aguascalientes) para realizar movilizaciones obreras que a nivel estatal y nacional se venían desarrollando.

Como Aguascalientes contaba al momento de la reforma educativa con una de las diócesis católicas más importantes del país, la función educativa del maestro se redobló. A la vez que destacaba los aspectos sociales y positivos del reformado artículo tercero constitucional, enfrentó la labor de las autoridades clericales, quienes impartían cursos entre obreros, repartían propaganda católica para "la cooperación y unión mutua entre el capital y el trabajo en vez de la lucha de clases". (CAMACHO, 1991: 92), añoranza ésta de la paz social porfiriana.

En el campo, la labor del maestro fue ardua y riesgosa al tratar de organizar a los campesinos que, por el reparto de tierras se encontraban divididos. Unos, los beneficiados con la reforma se opusieron al clero que los amenazaba con la excomunión, otros, los campesinos fieles a sus tradiciones y religión, rechazaban la educación socialista dificultando y en ocasiones agrediendo a los profesores como sucedió en Calvillo.

Al pasar a segundo término la política anticlerical en aras de acentuar los aspectos positivos de la nueva educación, Cárdenas para muchos fue más peligroso, ya que ahora la escuela se convertía en uno de los principales campos de batalla, relegando la misión educativa, social y política en el maestro, quien por su cercanía a la comunidad, era quien directamente sufría las animadversiones de la gente.

Tal objetivo estaba claramente expuesto por el Secretario de Educación García Tellez, quien afirmaba: "el opio religioso es un

instrumento de sometimiento de las masas y su muerte se dará a consecuencia de la educación de dichas masas". (CAMACHO, 1991: 116)

De ahí que en Aguascalientes, el obispo José de Jesús López y González declara un rechazo total a la nueva política educativa para evitar que la "instrucción ímpia" destruyera las bases morales y la fe de la población.

Tanto Iglesia como Estado comprendieron la importancia de la educación como medio para formar conciencias en favor de sus intereses. De tal manera que ninguno estaba dispuesto a perder el control de ésta.

Para llevar a la práctica los preceptos educativos del artículo 3o. constitucional en Aguascalientes, tanto la Dirección Federal de Educación como la Dirección de Educación Pública toman disposiciones específicas, pero ésta última presentó serios obstáculos porque la mayoría de los maestros eran católicos y conservadores. Incluso, trataron de boicotear la educación socialista renunciando en masa un gran número de maestras. La religión fue el hilo conductor que las homogenizó, la excomunión las presionó a tomar la decisión. Argumentó una de ellas:

"Que no puedo honradamente aceptar el nuevo plan educativo que se trata de implantar en las escuelas oficiales, basado en la enseñanza socialista, porque conteniendo ideas y postulados diametralmente opuestos a mis convicciones religiosas y sociales, traicionaría mi conciencia impartiendo a mis discípulos dicha enseñanza que no querría para mis hijos si yo fuese madre de familia. Y puesto que el maestro es únicamente un cooperador de los padres de familia en la instrucción y educación de sus hijos, y la inmensa mayoría de los padres rechaza dicha enseñanza socialista, el maestro que la impartiera traicionaría la voluntad de los padres y faltaría gravemente a sus deberes sociales". (CAMACHO,

1991: 134)

Para enero de 1935 el número de renunciantes era de 128 maestros estatales de casi 200, casi todos mujeres.

La práctica social del maestro, sobre todo el federal, iba más allá de las aulas, realizaba campañas de higiene, salud, anti-alcohólicas, etc. competía con los sacerdotes al difundir valores, cultura y al ofrecer una cosmogonía del mundo. Esto ocasionó serios enfrentamientos entre ellos.

Para mejorar los métodos de enseñanza y cumplir con la cruzada educativa, fue necesaria la formación pedagógica de casi el 60 por ciento del profesorado de Aguascalientes. Los procedimientos para capacitar eran diversos. El Bloque Socialista de Maestros Revolucionarios de Aguascalientes fundó la academia de estudios pedagógicos, cuya orientación ideológica se apegaba a los postulados de la educación oficial. Importante función desempeñaron también los Centros de Cooperación Pedagógica y Social que se realizaban en comunidades y donde se analizaba y discutía el contenido de revistas como *El Maestro Rural* que trataba aspectos importantes del trabajo docente.

Asimismo, las misiones culturales jugaron un papel importante en la preparación del maestro, al respecto el Profr. José Santos Reyna recuerda: "Había pocos profesores titulados, no sabíamos nada de nada en cuanto a pedagogía y la SEP nos ayudó con las misiones culturales que estaban compuestas por pedagogos muy buenos". (CAMACHO, 1991: 201)

Lecturas como "El sembrador", "Chiquillo", "Adelante", "Infancia", "Cooperativa escolar", etc. de la serie *siemiente* tenían como meta una formación del alumno rural para que llegara a ser un cooperativista y un

agrarista. En cambio, lecciones como "Cuando se trabaja cantando", "Lágrimas de plata", "El sindicato de papá", "Cananea", "Trabajemos unidos", "Huelga de trabajadores", etc. de la serie SEP educaban y consideraban al niño urbano como un futuro proletario y luchador social.

De hecho, el trabajo y la productividad eran los temas relevantes de los libros de texto, sus lecciones exhaltaban que la recompensa no era la salvación humana sino el beneficio colectivo.

Por otro lado, las actividades extra-escolares promovidas por el maestro eran útiles y benéficas para la comunidad, principalmente los alumnos del medio rural desarrollaban campañas del árbol, salud, pro-ave, trabajos de parcela escolar y en los diversos talleres. Incluso se realizaban en algunas comunidades de Aguascalientes "domingos rojos" en donde se presentaban programas artísticos y culturales, se realizaban encuentros deportivos para restarle fuerza a los actos religiosos. En el aula, los rezos eran sustituidos por poesías e himnos a la bandera. Las fiestas cívicas donde se honraban a los héroes nacionales competían con las religiosas.

A grandes rasgos puede decirse que en Aguascalientes la educación socialista promovió varias de las reformas contempladas por el gobierno central dentro de los límites que la sociedad y el estado le dieron. Se logró lo que las circunstancias sociales e históricas permitieron.

C - EL IMPACTO DE LA EDUCACION SOCIALISTA EN LA EDUCACION ACTUAL

Ciertamente, la educación socialista en su momento histórico social fue centro de múltiples controversias, actualmente lo sigue siendo. Mediante un análisis crítico de ella podemos destacar algunos aspectos positivos así como cuestionar en que medida su postura innovadora y reformista es significativa para el sistema educativo actual. Se intenta a continuación dar una respuesta.

Para Cárdenas, el maestro fue el medio imprescindible para llevar adelante su política educativa. Supo aprovechar su reconocimiento social para legarle el gran compromiso de vincular el Estado con la comunidad, de esta forma, le da un apoyo irrestricto para que aplique los postulados y reformas sociales implícitos en la educación socialista. Así, durante el régimen Cardenista, se rescata el rol del maestro, se apoya y fortalece su proyección social. La actividad educativa paralela a la organización política del trabajador, son clara muestra de ello.

Actualmente, el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (1992), se sustenta como objetivo prioritario la revaloración de función magisterial, la cual implica reconocer su protagonismo en la transformación educativa del país, aprovechar su importante participación para concretar el carácter social de la educación. Asimismo, mediante las reformas educativas se busca vincular más firmemente la comunidad con la escuela.

Para ello se han implementado una serie de medidas tendientes a revalorar la función del maestro, las cuales consisten en atender su formación, actualización, salario profesional, vivienda, carrera magisterial y aprecio social por su trabajo.

Con esto, se patentiza el reconocimiento del carácter protagónico

del maestro en la conformación del sistema educativo mexicano.

Si la educación socialista propició la proyección social y el liderazgo del magisterio, la reorganización educativa actual tiende a esos mismos fines.

Al aplicarse la educación socialista, la práctica docente se caracterizó por un trabajo de alfabetización paralelo a actividades de capacitación para integrar al individuo a la vida productiva.

De hecho, la educación era un medio para vincular la escuela con la economía, para propiciar el logro de reformas sociales entre las cuales estaba la redención económico social del trabajador.

Cárdenas comprendió la necesidad de mejorar la economía del país y concluyó acertadamente que la educación era el medio indicado para ello. De ahí el carácter pragmático y utilitarista de la educación.

Este enfoque influyó para que la educación socialista careciera de un proyecto educativo pedagógicamente bien estructurado que se reflejara en los métodos y técnicas de enseñanza.

De acuerdo a lo anterior, si bien es cierto el sistema educativo actual enfatiza la necesidad de planes y programas de estudio en constante actualización, reformulación de contenidos, etc. para lograr conocimientos, habilidades, capacidades, destrezas, actitudes y valores en los educandos, confluye con la educación socialista en el mejoramiento de la productividad, en la búsqueda de mejores condiciones de vida para la población.

La práctica docente del maestro actual sustentada en una constante preparación, pretende formar a los individuos en una sociedad democrática y a la vez proporcionar los conocimientos y capacidades

necesarias para elevar la economía nacional, ya que según el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (1992), "la educación básica impulsa la capacidad productiva de una sociedad y mejora sus instituciones económicas, sociales, políticas y científicas". Aunado a lo anterior, la equitativa distribución de la riqueza, el respeto a los derechos humanos, el fortalecimiento de la unidad nacional, entre otros, considero son los objetivos de la educación básica actual.

El aprender haciendo es quizá el sello característico de la metodología utilizada por los maestros al llevar a la práctica los postulados de la educación socialista. Si teóricamente muchos de ellos desconocían los principios fundamentales del término socialismo, en la práctica aplicaban mucho de su contenido social.

En la actualidad, se presenta como una opción para mejorar la calidad de la enseñanza a la pedagogía operatoria. Dentro de sus características destaca la participación y la actividad del alumno en la construcción del conocimiento. Creo, que de alguna manera encontramos un antecedente de ella en nuestro país en el sistema de educación utilizado en la educación socialista, ya que permitía adquirir un conocimiento y comprender todas las acciones que lo llevaron a él, estando así en posibilidades de generalizarlo, de aplicarlo en un contexto diferente.

La educación socialista ofrecía conocimientos para la redención social y económica del trabajador y ésta de cierto modo se lograba cuando se aplicaban dichos conocimientos. La pedagogía actual pretende que se comprendan los procesos de conocimiento para estar en condiciones de llevarlos a la práctica. Más que aprender un resultado,

importan sus procesos de construcción, ya que, en la medida que el conocimiento es el resultado de haber comprendido su proceso de construcción y todas aquellas situaciones colaterales que se dieron en torno a dicho proceso, se está en condiciones de aplicar el conocimiento obtenido en diversas situaciones.

Otro aspecto relevante de la educación socialista lo es la vinculación que se logró entre escuela y comunidad. Aquella se convirtió en un centro generador de reformas, un medio para influir en los grupos sociales. Se capacitaba para el trabajo, se preparaba para la vida.

Con la modernización educativa del país, se busca lograr una participación más eficaz de la sociedad en la educación. Los vínculos entre escuela y comunidad son esenciales para la estructuración progresista entre el Estado y la sociedad. La escuela se concibe como piedra angular para el desarrollo de la nación.

Por otro lado, es claro que con la política educativa del Cardenismo se pretendió y logró un nacionalismo. A la fecha, nuestra sociedad está matizada de ello. Aún más, dentro de los objetivos de la modernización educativa se contempla fortalecer la unidad nacional y consolidar la cohesión social, a la vez que generar actitudes cívicas positivas y solidarias.

Así como el Cardenismo tuvieron eco algunas reformas educativas iniciadas por Vasconcelos, principalmente en lo que se refiere al presupuesto destinado a la educación, actualmente, los retos para la reforma educativa se atacan por dos vertientes: mayor aportación del ingreso per cápita y la reorganización educativa mediante la actualización de contenidos y materiales de enseñanza.

En lo que respecta a mi práctica docente, considero que la educación socialista hereda un compromiso social ante la comunidad. Una obligación de superación constante para desempeñar eficientemente la misión formadora de individuos capaces de participar en una sociedad más justa y democrática.

Con la firma en mayo de 1992 del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, mi práctica docente en cierto sentido tiende a cambiar, a mejorar en virtud de que se hace necesaria la participación en cursos de capacitación y mejoramiento para poder llevar adelante los nuevos enfoques educativos, que buscan una escuela para todos, con igualdad de acceso y sobre todo, que sirva para el mejoramiento de las condiciones de vida de los individuos y para el progreso de la sociedad. Los anteriores principios, creo yo, se retoman en gran parte de los estipulados por la educación socialista.

Mediante los mencionados cursos de capacitación, estuve en condiciones de interpretar el Nuevo Plan y Programas de Estudio que se implementó en 1993 con la finalidad de mejorar la calidad de la educación básica. Los nuevos contenidos y métodos de enseñanza implícitos en él buscan en especial que el alumno desarrolle habilidades intelectuales, aprenda permanentemente, aplique el conocimiento en la realidad, comprenda los fenómenos naturales, el uso racional de los recursos, conozca sus derechos y deberes, aplique valores en su vida personal, etc.

De tal forma, acatando los lineamientos de este nuevo enfoque en la educación, he notado que mi práctica docente propicia mayor actividad y participación del alumno en el desarrollo de actividades escolares. Con las visitas guiadas a museos, parques ecológicos, mercados, tianguis,

etc. se busca vincular de alguna manera la escuela en su entorno social. He adquirido conciencia además de lo importante que es rescatar la proyección social del maestro. Dentro de mis posibilidades he participado en campañas de higiene y forestación, cursos y pláticas con los padres de familia, sobre todo para hacer hincapié de lo importante que es la educación de sus hijos y su obligación y la del Estado de no dejarlos al margen de ella.

Algunos de estos objetivos, como es evidente, se consideraron en la política educativa Cardenista y al ser retomados en la actualidad, incide aquella de algún modo en mi práctica docente.

A grandes rasgos, puedo decir que ha pesar de la controversia suscitada con la implantación de la educación socialista, algunos de sus preceptos educativos son punta de lanza en el proceso de modernización de la educación en nuestro país.

D - LIMITACIONES

El presente trabajo mas que una investigación profunda del tema, pretende ofrecer al lector, especialmente al docente, una visión general de los principales aspectos educativos que caracterizaron a la educación socialista y así tener los elementos necesarios que permitan valorar su importancia en su momento histórico y en el actual.

Al ser resultado de una investigación sobre la política educativa Cardenista, su modesta aportación puede ser de utilidad sobre todo al magisterio en la medida que permita destacar aspectos positivos que tienen que ver con la práctica docente y el actual enfoque modernizador

de la educación.

En la medida en que se busque evidenciar el impacto de la educación socialista en la educación actual, se logrará que, especialmente el maestro de grupo, valore aquellos aspectos comunes y significantes que pueden propiciar el mejoramiento en la calidad de la enseñanza.

Aunque teóricamente este trabajo está sustentado en estudiosos sobre el tema, también se ofrece una visión personal enriquecida por la propia experiencia educativa. Ojalá sea de utilidad.

E - DEFINICION DE TERMINOS

¿De dónde es la fuente?

Con el objetivo de especificar el significado que se les da en este trabajo, a continuación se definen algunos términos.

- Educación socialista. Conjunto de preceptos y acciones encaminadas al logro de reformas impregnadas de gran contenido social. Durante el gobierno de Cárdenas (1934-1940), se caracterizó por alfabetizar y capacitar técnica y políticamente al individuo para su redención social y económica.
- Escuela racionalista. Doctrina que postula la libertad del niño y del hombre como base en el sistema escolar. Insiste en la solidaridad entre las clases. Se caracteriza por su postura anticlerical. Expresa que el maestro debe ser el excitador de la investigación educativa. Critica el uso excesivo de libros.
- Proyecto pedagógico. Es un plan de actividades educativas sistemáticamente estructuradas para lograr ciertos objetivos al ser

aplicado en el ámbito de la educación.

- **Práctica docente.** Son todas aquellas actividades que realiza el profesor dentro y fuera del aula con los alumnos para lograr los objetivos educativos previamente delimitados.

CONCLUSIONES

- Mi práctica docente en cierto modo está influenciada por la educación socialista en tanto que, de acuerdo a los nuevos contenidos y a los cursos de capacitación a los que he asistido, se privilegia la participación del alumno en las actividades escolares y se busca que el conocimiento adquirido tenga aplicabilidad en su entorno social. Mi práctica docente pretende vincular la escuela con la comunidad.
- Aspectos tales como el aprender haciendo y la proyección social del maestro, característicos de la educación socialista, impactan de alguna manera la educación actual, muestra de ello son los contenidos y métodos que se contemplan en el plan y programas de estudio 1993.
- En el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (1992), se retoman varios aspectos medulares característicos de la educación socialista, tales como la función del maestro, su reconocimiento, capacitación, fines sociales de la educación y la necesidad de mejorar la productividad de la nación, entre otros.
- La educación socialista implantada durante el régimen Cardenista es resultado de una serie de demandas sociales que exigen la aplicación de los postulados de la revolución de 1910.
- La aplicación de la reforma educativa de 1934 provocó en su momento una serie de polémicas y controversias entre los diversos grupos sociales

debido a su carácter innovador, radical y redentor. Actualmente sigue siendo motivo de análisis.

- Con la educación socialista se rescata el liderazgo y la proyección social del maestro en tanto que ésta propicia que el profesor además de alfabetizar, organice políticamente al campesino y al obrero.
- La educación socialista busca ante todo la capacitación para el trabajo, la vinculación de la escuela con la economía mediante la integración del trabajador, sobre todo el indígena al engranaje económico. Así, la enseñanza técnica pasa a un primer plano.
- A pesar de las críticas, aún de sus mismos simpatizantes que cuestionaban su ineficacia en la enseñanza de las primeras letras, con la educación socialista, la escuela elemental llega a ser una realidad sobre todo en el medio rural, cumpliendo funciones tanto pedagógicas como políticas. Aunque, ciertamente sus resultados distan mucho de las pretensiones iniciales.
- Cárdenas ve en la educación más que el aspecto pedagógico, la posibilidad de lograr el mejoramiento económico y social de las clases populares. Su contenido educativo es sacrificado en aras de objetivos políticos y económicos. De ahí el carácter utilitario y pragmático de la educación socialista.
- En Aguascalientes, los resultados de la educación socialista no fueron

tan significativos para el país como lo fueron en otras regiones. Sin embargo, su aplicación provocó agitación social debido a los intereses creados y al conservadurismo característico de la entidad. La manera sui generis en que se implantó la reforma educativa tiene que ver con los límites que la sociedad y los gobiernos le marcaron.

BIBLIOGRAFIA

ANGUIANO, Arturo (1990). El Estado y la Política Obrera del Cardenismo. 11a. edición, México, Ediciones Era, 187 p.

CAMACHO SANDOVAL, Salvador (1991). Controversia educativa entre la ideología y la fe. México, Consejo Nacional para la cultura y las artes, 291 p.

GOMEZ RIVERA, Magdalena et al. (comps) (1985). Política Educativa en México. Vol 2. SEP UPN, México, 225 p.

IANNI, Octavio (1987). El estado capitalista en la época de Cárdenas. 4a. edición, México, Ediciones Era, 146 p.

LERNER, Victoria (1979). La educación socialista. Historia de la revolución mexicana, 1934-1940. México, El Colegio de México, (Col. Historia de la Revolución Mexicana, 17) 199 p.

MEDIN, Tzvi (1990). Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas. 15a. edición, México, Siglo XXI editores, 237 p.

MORA FORERO, Jorge (1979). "Los maestros y la práctica de la educación socialista." En: CASAS SANTIN, María Virginia et al. (comps) (1994), Formación docente, escuela y proyectos educativos 1857-1940. Antología básica. México, SEP UPN, 139-148 pp.

PRAWDA, Juan et al. (1988). México 75 años de revolución. México, Fondo de Cultura Económica, 382 p.

SEP (1992). Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. México, 21 p. Mecanograma

SHULGOVSKI, Anatol (1988). México en la encrucijada de su historia. 9a. edición, México, Ediciones de Cultura Popular, S.A . 517 p.

UPN (1985). "La acción educativa de Bassols." En: CASAS SANTIN, María Virginia et al. (comps) (1994) Formación docente, escuela y proyectos educativos 1857-1940. Antología complementaria. México, SEP UPN, 71-72 pp.